



*Encuentro*  
**Tambores  
*del Alba***  
Latidos de nuestra identidad

**MEMORIAS  
DE LAS  
CONFERENCIAS**

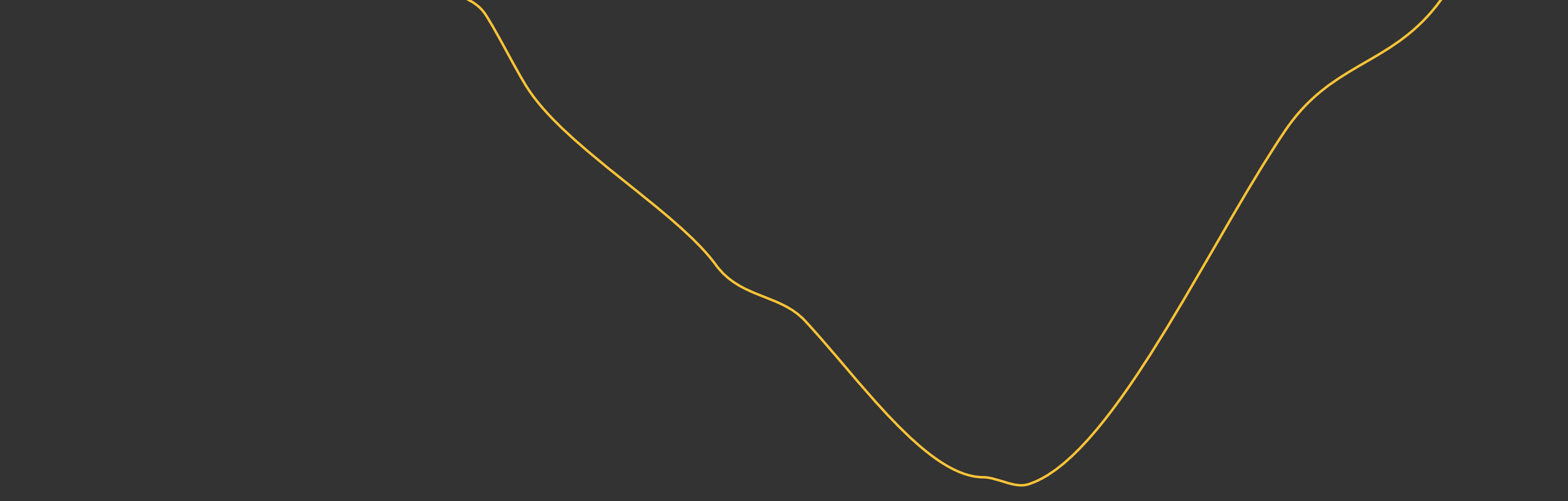
**CUADERNILLO  
Nº4**

# **CARIBEÑIDAD Y ESPIRITUALIDAD**

**VIERNES  
21 DE JUNIO  
DE 2024**

**CARACAS - VENEZUELA**





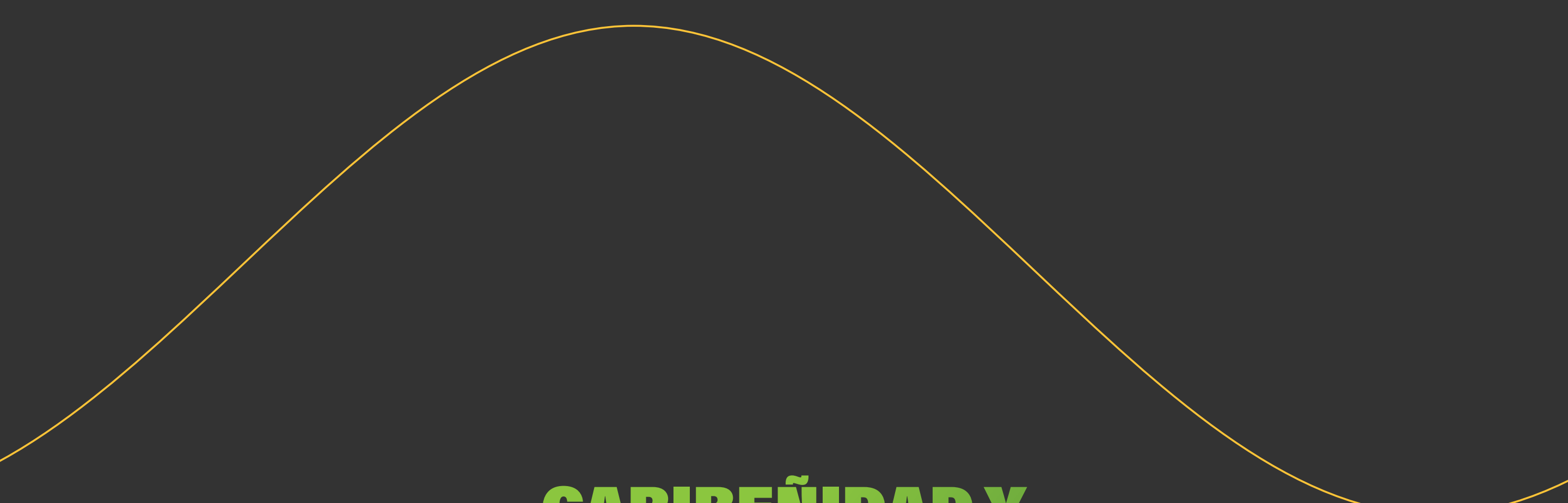
Este material es la sistematización de las conferencias realizadas en el marco del ***Encuentro de Tambores del ALBA, Latidos de Identidad***, organizado por la Secretaría Ejecutiva de ALBA-TCP en la ciudad de Caracas, del 20 al 24 de junio de 2024.

Las conferencias giraron alrededor de seis temáticas: Presencia africana en nuestra América Latina y Caribeña, Mujer tambor, Cultura y política, Caribeñidad y espiritualidad, Economía y turismo cultural, La intelectualidad del Caribe.

El evento contó con 400 participantes, entre agrupaciones musicales, académicos y conferencistas de Venezuela, Dominica, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, Cuba, Benín, Grenada, Bolivia, Colombia, Haití, Honduras, Barbados, Trinidad y Tobago, San Vicente y las Granadinas, Uruguay.

Las agrupaciones internacionales que participaron fueron: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Granada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia).

Por Venezuela participaron las agrupaciones: Tambor y Gloria (Aragua), Herencia WiFi (Caracas), Akokan (La Guaira), Eleggua (Miranda), Grupo Madera (Caracas), Golperos de los Arangues (Lara), Mujer Tambor (Caracas), Grupo Akanda (Falcón), Fundavasallos (Zulia).



**CARIBEÑIDAD Y  
ESPIRITUALIDAD**





# CON TE NI DO

1.



PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP  
JORGE ARREAZA, **VENEZUELA**

2.



**CONFERENCIA 1**  
**LEGADOS ESPIRITUALES COMO INSTRUMENTOS  
POLÍTICOS E IDENTITARIOS** - DIÓGENES DÍAZ, **VENEZUELA**

3.



**CONFERENCIA 2**  
**LA ESPIRITUALIDAD AFRICANA COMO SOSTENEDORA DE  
LA ESPIRITUALIDAD CARIBEÑA** - SOPHIA LEE, **BARBADOS**

4.



**CONFERENCIA 3**  
**CUERPO, ESPIRITUALIDAD Y DIVERSIDAD AFROCARIBEÑA** -  
MARÍA FERNANDA ROMERO, **VENEZUELA**

## CARIBEÑIDAD Y ESPIRITUALIDAD





# PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP

## JORGE ARREAZA



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores del ALBA / Prensa ALBA-TCP

Buenos días, bienvenidos y bienvenidas a Venezuela.

**¡Que vivan los pueblos del ALBA!**

Tambores del ALBA. Latidos de nuestra identidad es un festival hermoso de intercambio cultural y de conocimiento sobre nuestras raíces, sobre nuestro origen común, sobre el desarrollo de los ritmos y la cultura. Acompañado de esos ritmos en cada uno de los países de nuestra Alianza Bolivariana: Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas, Grenada y Santa Lucía; y a países que convocamos también para acompañar, porque la alianza bolivariana es de todos y todas, porque Simón Bolívar es de todos y todas en este mundo, así que también están con nosotros: Benín, Colombia, Barbados, Honduras y Trinidad y Tobago.

Los tambores del ALBA que nos encontramos son: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Grenada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia). Bienvenidos, bienvenidas.

Estas agrupaciones internacionales que acompañan a decenas de agrupaciones venezolanas se van a ir a la celebración del San Juan Bautista por toda Venezuela -Aragua (Boca y Ocumare), Carabobo (Puerto Cabello), La Guaira (Naguatá), Caracas, Miranda (Curiepe y Tapipa)- luego de los tres días de conferencias, celebración de la espiritualidad y presentaciones culturales en dos tarimas en la plaza Bolívar, para que permanentemente suenen los tambores del ALBA, los tambores de nuestra humanidad.

Para dar apertura a este importante evento quise escribir unas palabras desde el alma, desde el corazón:

La madre África es la madre de la humanidad; todos y todas somos afrodescendientes. En África, los dioses hablan y se rebelan a través de los golpes de sus tambores y los ritmos y ambientes que van generando. Los tambores, sus golpes, elevan nuestra conciencia, nuestra alma, a un nivel único que ninguna otra expresión humana puede igualar. En nuestra América, el tambor indígena también es un canal hacia lo sagrado, sus golpes sanan, sus golpes advierten, sus golpes dirigen, sus golpes resisten.

Al Caribe, el tambor llegó en barcos llenos de dolor, de injusticia. Trataron incluso de prohibir el tambor en algunos de los pueblos caribeños. ¡Qué ilusos aquellos gobernantes imperialistas que pensaron que podían prohibirle a los pueblos hijos de África ser y sentir, tratando de prohibir el tambor!

En el código genético del Caribe, en el código cultural del Caribe, laten la madre África, sus sonidos, sus abrazos, su luz, sus sabores, sus olores, sus sufrimientos, alegrías y sobre todo sus sueños. Cada golpe de tambor no solo nos recuerda que compartimos un mismo origen, nos reclama, nos exige entender que somos un mismo pueblo, que nuestra diversidad nos une, nos cruza, nos define en la unidad, no solo hacia el pasado, sino en el presente, y sobre todo, nos unirá hacia el futuro.

El ALBA - TCP, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, es creación heroica, es creación matriz de Hugo Chávez Frías y Fidel Castro Ruz. Nuestros comandantes crearon el ALBA, la hicieron como el tambor, porque el ALBA nos llama a la unión, nos llama a sabernos y a entendernos en la unidad, a cuidarnos, a entre ayudarnos para caminar juntos de la mano, de las almas.

Mucho podemos avanzar en la integración comercial, económica, política y hasta la social, pero si no integramos nuestras esencias, si no integramos nuestras herencias, nuestras identidades, si no nos conocemos, si no nos abrazamos, si no bailamos, y cantamos juntos esa integración formal e institucional será poco más que nada y será efímera como una hoja en el viento.

Aquí están presentes los diez países que conforman formalmente el ALBA - TCP, pero también, como decíamos, están países invitados de África, de nuestra América, porque el ALBA es hija de Simón Bolívar, y Bolívar es de todos. Bolívar nos liberó y nos concibió unidos; separados, desunidos nos oprimen, nos dominan, nos matan; mientras que unidos seremos nosotros, seremos libres, iremos a nuestro ritmo y con nuestros ritmos por las sendas que nos señalan



nuestros propios tambores que suenan con nuestras propias manos y se curten con nuestro propio sudor.

EL ALBA, insisto, es como el tambor, nos rebela ante la opresión, ante la injusticia, nos reclama ser originales y nos confirma que nacimos juntos y que solo juntos podremos ser auténticamente felices. Ya en estas fechas, en las costas venezolanas, y en varias regiones, se escuchan los golpes de la celebración. Una celebración hermosa, sincrética, espiritual de San Juan Bautista, con sus sangneos, con sus fogatas, con su pasión, con su devoción, con sus promesas y sus esperanzas.

Hermanos, hermanas de nuestra América, del Caribe de África ustedes irán a Curiepe, a La Guaira, a Puerto Cabello, al estado Aragua, a La Vega. Ustedes sentirán el amor del noble pueblo afrovenezolano, sentirán que más allá de las raíces comunes que nos sustentan somos en los pueblos del Sur, somos en los pueblos del Sur Global, en los pueblos de Nuestra América, del Caribe, de África; somos raíz, tronco, ramas, flores, frutos y semillas, somos los árboles de los bosques, de la humanidad. Somos una unidad armónica y perfecta que han tratado de evitar, de separar, pero nos define y siempre volveremos a ser los árboles salvadores de la humanidad toda en el Sur.

Sientan, queridos hermanos y hermanas, que la madera y el cuero de nuestros tambores es la misma en todos nuestros países. Es la misma madera, es el mismo cuero, es el mismo sonido que nos define, que nos conforma, que nos une y que nos hace originales, que nos hace libres y que juntos nos hará invencibles.

En nombre de los diez gobiernos, de los diez jefes de gobierno del ALBA - TCP, les invitamos a disfrutar estos próximos días, pero en especial en nombre de uno de nuestros jefes de gobierno que ha facilitado esta invitación, un hombre que ha luchado incansablemente, primero al lado de uno de los fundadores de la alianza, del creador de la alianza, Hugo Chávez, pero luego al lado de su pueblo y, a pesar de los imperialistas con sus bloqueos, con sus sanciones, con sus intentos de magnicidio, estamos hablando del presidente pueblo, del presidente tambor, del presidente afro, estamos hablando de Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Bienvenidos y bienvenidas a la patria de Bolívar, a la patria de Chávez, a la patria de las lanzas, las danzas y los tambores por la unidad. Muchas gracias, bienvenidos.

# LEGADOS ESPIRITUALES COMO INSTRUMENTOS POLÍTICOS E IDENTITARIOS

## DIÓGENES DÍAZ

ANTROPÓLOGO E INVESTIGADOR.  
VENEZUELA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

A mí me toca hablar sobre caribeñidad y espiritualidad. Yo acabo de regresar de Brasil, del tercer Encuentro Nacional de Comunidades Religiosas de Matriz Africana de Brasil y escuché un concepto que me terminó de convencer, en el sentido de lo que está viviendo Brasil ante el atropello de esa gran riqueza cultural, de origen indígena, de pueblos originarios y de matriz africana: que la religión es política, que **cuando hablamos de religión, hablamos de política. Y cuando hablamos de política es la capacidad colectiva que tenemos de enfrentar o de comprender o de relacionarlos con la dominación, desde cualquier punto de vista. La espiritualidad en el Caribe, a partir de nuestras fuentes originales de la madre patria y de nuestra tierra fue una postura política.**

Las tradiciones de Ifá-Ocha del Congo, del palo, del vudú, de San Juan Bautista, de San Benito y toda la diversidad de prácticas espirituales y cultos de los ancestros del Caribe fue una respuesta política ante el control social de la colonia que utilizó un instrumento, que fue la iglesia, para domesticarnos, para controlarnos. Y de ahí, de esa historia, viene lo político.

Hoy, la política tiene que ver con los tiempos donde una derecha, una extrema derecha conservadora y una secta religiosa fanática, fundamentalmente cristiana, vinculada al neo pentecostal, con una teología de la prosperidad, quiere aniquilar en el caso de Brasil y, en algunos casos, en ciertos lugares, desplazar nuestras tradiciones espirituales. Y enfrentar eso hoy es parte de la herencia de nuestros ancestros, que tuvieron que construir, adaptar, modificar, transformar en algún momento todo ese legado, toda esa fuente de conocimiento espiritual, sus dioses, sus nombres, sus danzas, sus cuerpos, y utilizarlo como una forma de enfrentar el poder colonial.





Poder colonial que ha ido tomando varias formas. Alguien que me antecedió, Argenis Delgado, habló de los hermanos haitianos y cómo a partir de la ceremonia de Boukman arrancó todo un proceso político de transformación, que fue la primera nación independiente de América y el primer proyecto de país afrodescendiente que se construyó como una referencia libertaria. Pero la narrativa dominante colonial nos dijo otra cosa, que tomábamos como referencia a la Revolución francesa, que tomábamos como referencia a la Revolución norteamericana, que los levantamientos de nuestros cimarrones y cimarronas y nuestra rebeldía eran una reproducción de algo que ellos llamaron los jacobinos negros, o sea que no trajimos un proyecto.

Hoy, cuando hablamos del Caribe y hablamos de la espiritualidad, y hablamos de tambores, tenemos que asociar ese sentido de rebeldía político, de esa práctica ceremonial, y reconocer nuestros grandes liderazgos, a nuestros babalawos, a nuestros tatas, a nuestros capitanes, a nuestros capataces, a nuestras mujeres que dirigen esa estructura en el orden de las sociedades de San Juan, de San Pedro, porque es una forma de enfrentar el poder.





Entonces hablamos de caribeñidad, hablamos de una identidad múltiple, diversa. Nos separan las lenguas en el sentido de comunicación, pero **nos encontramos en el sentido de esa fuerza y esa energía espiritual que heredamos de nuestros ancestros. Ustedes saben muy bien que el tambor no se toca si no se tiene energía por dentro. Y esa fuerza espiritual, precisamente, viene de esos ancestros. Y ese tambor tocado con fuerza tiene que ver con esa transmisión y esa manifestación contra el orden.**

Porque, de hecho, en los ceremoniales rompemos el orden impuesto por la iglesia o vamos rompiendo el orden de los convencionalismos sociales, porque esas son fiestas de negro y negra. Son un espacio para fortalecer lo que son nuestras identidades. Quiero decir con esto que todo el legado de tradiciones religiosas y espirituales que tenemos forma parte de nuestros grandes instrumentos políticos, de nuestros grandes mecanismos de fortalecimiento, de lo que somos como pueblos, somos pueblos sobre todo.



Contrarrestar esas narrativas dominantes que parecieran que nos quieren más dividir, que nos desubican, que nos calificaron de hechiceros, de brujos, de animistas, de fetichistas, que nos quisieron avergonzar. Hoy se dieron cuenta de que precisamente esa agresión se convirtió, se revirtió en mayor fortaleza para nuestras comunidades. Nos parecemos y somos distintos, porque está la práctica de las 21 divisiones en República Dominicana -es una forma del vudú- pero también se parece al culto de María Lionza o también al culto de los muertos que puedan hacer los garífuna o la práctica de la palería con los tata.



Todos se concentran en un culto a nuestros ancestros, a nuestras referencias espirituales. Somos lo que somos, porque ellos pelearon, somos lo que somos porque resistieron y un mecanismo de resistencia que no fue controlado por el amo, fue la espiritualidad, fue y seguirá siendo la espiritualidad. Y es por eso que nos preocupa que no solamente en Brasil, sino que en otros países van formando una alianza, un matrimonio entre una política conservadora y de derecha y de ciertas prácticas cristianas que están utilizando la política para desplazarnos, para la persecución como el caso de Brasil, donde se queman sus espacios sagrados. Y hay que estar alerta porque somos herederos por la fuerza nuestra, como pueblo, socialmente, como naciones de lo que llamamos el Estado laico.



**El Estado laico fue una conquista social, y quienes en aquel momento eran líderes, en este caso, vinculados a prácticas como la masonería, entendieron que la garantía y la fortaleza de unas naciones independientes, tenía que ver con la implantación de un Estado laico. Ninguna creencia está ligada a un Estado, a una sociedad.**

Nosotros permanentemente estamos en un intercambio porque estamos tocando y estamos transmitiendo energía. Estamos dialogando permanentemente. Yo me imagino que ustedes sin hablar inglés o francés, cuando escuchan los tambores comienza un diálogo. ¡Listo! Ahí están nuestros ancestros, ahí están nuestros muertos, ahí están nuestros abuelos, diciéndole en el oído a uno cuál es el lenguaje de libertad.



Entonces, Tambores del ALBA no solamente debemos verlo como un espectáculo, como una muestra, como una proyección o difusión, como dicen algunos, no hermano. Aquí estamos repotenciando las energías espirituales de nuestros pueblos, porque nos parecemos. Porque yo soy babalawo también, porque otros son capataces, primer capataz, otros son dueños de un San Juan, otros son tatas, yaya, como quiera, pero más allá de esa jerarquía, existe la capacidad no descriptible, el lenguaje sin código, pero que tiene forma de identidad que tenemos nosotros en el terreno espiritual, como decimos, eso se siente, eso se siente, se transmite y esa transmisión tiene que ver con un saber y un conocimiento.



Nuestra espiritualidad y con esto voy redondeando, son saberes porque nos explican el mundo, construyen las relaciones entre nosotros, identifican los problemas, la salud, la enfermedad, la muerte, la persecución, la justicia. Es una manera de mirar, una filosofía de vida. Y aquí reivindico a mi hermano Chucho García en su concepto de afro-epistemología. Es un saber construido con una estética, con una sensibilidad, con un código, con una lógica, que todos y cada uno de nosotros somos portadores, y que heredamos y que nos hemos sentido orgullosos, que es un saber con el mismo peso histórico que la ciencia occidental o que otros saberes.





Tiene el mismo peso histórico, porque existe, porque están ahí, donde ustedes están sentados, está ese conocimiento. Y eso es lo que tenemos que reivindicar, donde están todos ustedes sentados, de una u otra manera, hay un portador de sabiduría, y por eso tenemos que respetar a nuestros ancianos y ancianas como bibliotecas, como espacios de conocimiento que nos han transmitido, y nuestra obligación es más urgente ante estas agresiones que estamos viviendo.

Nuestra obligación es impulsar con mayor fuerza, reproducir orgullosamente, defender lo que es esta sabiduría de nuestro pueblo, de lo que es nuestra sabiduría espiritual y desde esta gran diversidad de expresiones de este Caribe. Caribe en el que yo encuentro a México, a Nicaragua, a Honduras, a Panamá, a Cuba, a ese collar de perlas que a veces en los mapas no lo dibujamos, de las Antillas, a eso hay que reivindicarlo. Con eso quiero agradecer en nombre de mis compañeros y todos ustedes su presencia y gracias por traer esa dosis de espiritualidad.





# LA ESPIRITUALIDAD AFRICANA COMO SOSTENEDORA DE LA ESPIRITUALIDAD CARIBEÑA

SOPHIA LEE

ARTISTA E INVESTIGADORA  
CULTURAL. BARBADOS



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Cambores de ALBA / Prensa ALBA-CP

Soy de la hermosa isla de Barbados. En mi presentación quiero que nos respondamos la pregunta: ¿Cuáles son los efectos de la espiritualidad africana en la sociedad caribeña? Hoy nos centraremos en la espiritualidad africana, el castigo a los esclavos, la migración forzada, la rebelión y cómo el Caribe se ha visto afectado bajo estos temas, es decir, el impacto de la espiritualidad africana en la sociedad caribeña desde el siglo XIX hasta el siglo XXI.

Barbados, al igual que otras islas del Caribe, se ha visto afectada por el pasado colonial. Nuestras numerosas tradiciones y sistemas de creencias han sido impactados por aquellos traídos a todo el Caribe a través de la trata transatlántica de esclavos que fueron suprimidas y moldeadas por el sistema de valores europeos, con un impacto en la identidad. Las colonias y los colonizadores implementaron cambios donde les convenía, sin embargo, no impidió que los colonizados encontraran formas de practicar su arte y creencias espirituales, a pesar de ser castigados, violados y despojados de privilegios.





Si los humanos reconocieran que a todos los hombres y mujeres se les han otorgado los mismos potenciales y defectos sin importar el color ni la clase, entonces nuestra sociedad estaría mejor. Es a través de estas circunstancias y de la falta de educación en nuestro siglo XXI que seguimos contaminados por el colonialismo. Hoy les traigo esta investigación de mi experiencia sobre la espiritualidad africana. Desafortunadamente, no podemos entender la espiritualidad africana como una simple transferencia de aprendizaje, una capacidad de aplicar conocimientos y habilidades aprendidos en una situación determinada a nuevas situaciones, con contenidos nuevos y en diferentes contextos, como lo propone Schunk.

Una parte fundamental de esta investigación analiza cómo los caribeños son temerosos de Dios por naturaleza. **En aquellas denominaciones cristianas que permiten bailar en la iglesia, las danzas de adoración se denominan principalmente danzas litúrgicas y espirituales e incorporan el movimiento y la forma de adoración que expresan, pero no son arte ni se consideran entretenimiento. Sin embargo, según Chinua Achebe, el propósito práctico del arte es canalizar la fuerza espiritual hacia una forma física estéticamente satisfactoria que capture los presuntos atributos de esa fuerza.**





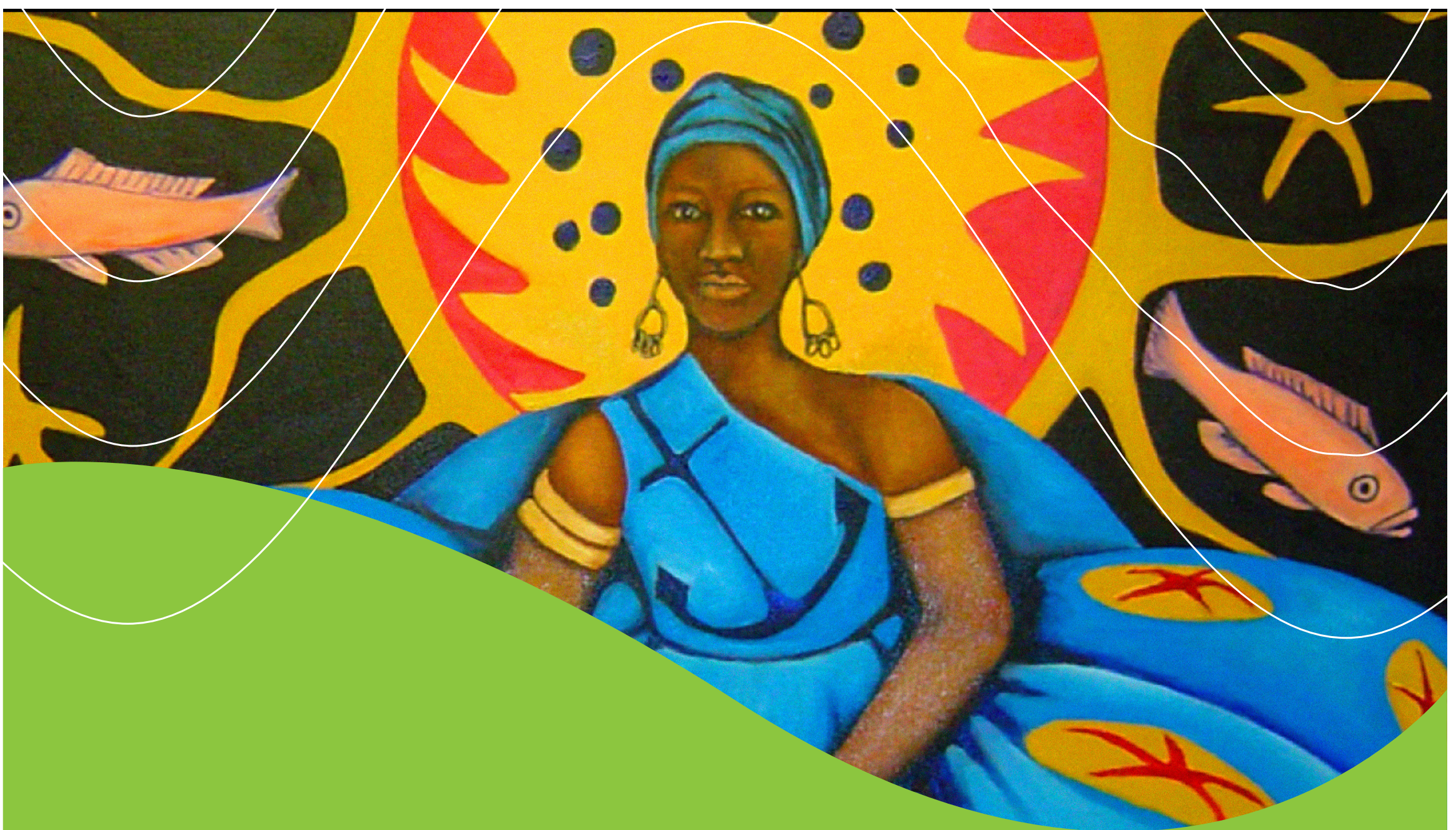
En este sentido, el vudú tiene orígenes en África occidental, particularmente en Nigeria y Benín, donde nacieron la mayoría de los antepasados haitianos. El catolicismo romano y los colonizadores europeos en África y en Francia colonizaron el mundo occidental en los siglos XVII y XVIII. El vudú se describe de muchas maneras con deidades insondables, sacrificios de animales y posesión espiritual, que en todo el mundo puede malinterpretarse como obedecer o verse como un culto. De manera similar, el candomblé es una religión afrobrasileña que se basa en el culto a la diosa y los dioses de la naturaleza. El candomblé lo practicaban originalmente esclavos de África cuando fueron enviados a través del comercio transatlántico de esclavos.





No obstante, el candomblé estuvo prohibido en Brasil durante gran parte del siglo XX, según Chinua Achebe, es como poner a tierra una carga eléctrica para garantizar la seguridad comunitaria. Esta forma de culto se menciona en danzas sagradas y se emite en ceremonias y rituales devotos a lo largo de la historia y la prehistoria. **Es la conexión con el cuerpo humano y la fertilidad lo que ha provocado que algunas religiones lo prohiban.** Y por ejemplo, nos fijamos en el sistema de encomienda, es decir, el control de la iglesia y el trabajo forzoso.

Por otro lado, la espiritualidad africana es la esencia de Ifá, un sistema de adivinación basado en la divinidad yoruba. En este aspecto se le dan posibilidades a los Iba, que significan reverencia a Dios, que para más poder y rápidas manifestaciones en todas las oraciones dicen Olufemi o Oluwafemi (Dios me ama). Omi Tutu representa agua potable, fresca, que se entrega con respeto al sacerdote y la sacerdotisa que ingresan a la casa de un santuario. Y este es un proceso llamado libación. Esta acción es vista por algunos miembros de nuestra comunidad caribeña como obediencia.

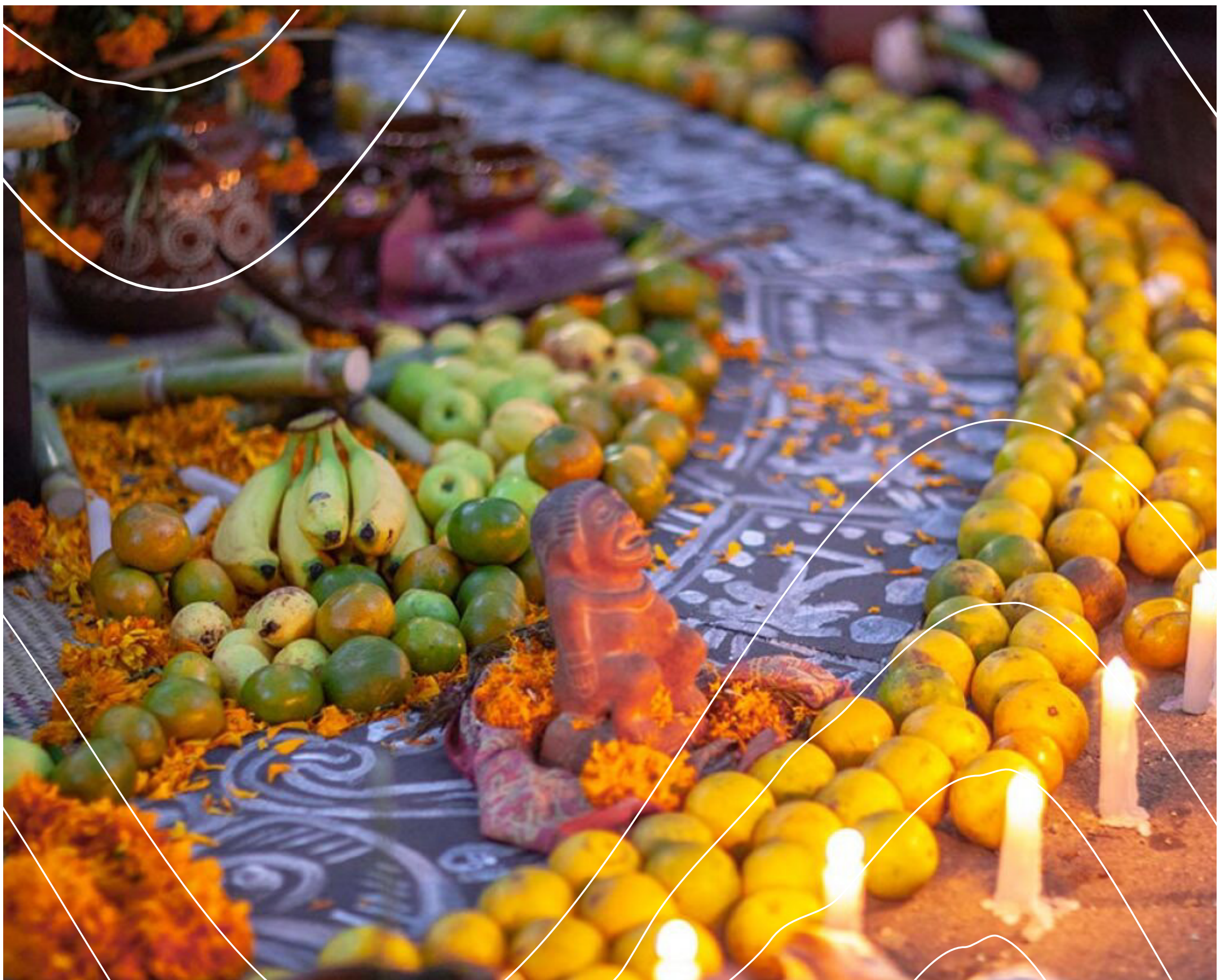


Por el contrario, la misma agua potable que se utiliza para la dedicación y el bautismo en la iglesia anglicana y en las iglesias wesleyanas de Barbados, y que los cristianos aceptan como bendición o agua bendita. Esa misma agua que emerge en el océano se llama bautismo, donde se dice que un miembro de la iglesia tiene una nueva vida en Cristo. Pero, en cambio, no se reconoce a Yemayá o Yemoji, madre de nuestras vidas, que es el título que se le da al océano en la fe Orisha, y el océano está abierto al universo para sumergirse por completo.



Misteriosamente, según Jerome Handler de 1650 a 1834, John Braffwick reveló que en sus esfuerzos por comunicarse con el público británico, los primeros escritores de Barbados indicaron que la brujería y la hechicería producían el mismo tipo de síntomas en los esclavos que en los europeos. ¿Es eso cierto? Durante el mismo tiempo, Thomas Watery, un oficial del ejército inglés, informó sobre la prevalencia de la hechicería o brujería en la isla y señaló que los hombres blancos, los supervisores de las plantaciones y los amos se habían visto obligados a abandonar la isla después de haber sido hechizados por los negros.

Mientras que en el caso del parlamento colonial, el caso Obeah o Obia fue destacado en el periódico barbadense. Este señaló que una lista de los casos presentados ante las grandes sesiones del tribunal sobre la aprobación de la ley de esclavitud no consolidada, revelando que todas esas palizas y esas cosas habrían sido presentaciones masivas, juicios y absoluciones como resultado de robo. Y en algunos casos de asesinato, por ejemplo, hubo un caso en el que eso se llevó al extremo: un individuo fue declarado culpable y sentenciado a prisión de por vida, pero luego fue indultado por el gobernador y restituido por el propietario. Y estos actos fueron desestimados en el caso Obia. Y esto sucedió alrededor de 1833 en Barbados.





**Con respecto a la ontología africana, existen similitudes significativas dentro de las prácticas africanas y caribeñas donde los rituales forman parte de la espiritualidad africana de la misma manera que lo hacen en las prácticas cristianas.**

Por ejemplo, en la cosecha en la iglesia cristiana, las primicias, en forma de verduras y frutas, se colocan en el altar como ofrenda a Dios en Acción de Gracias por la provisión de alimentos. Esta también es una práctica en las tradiciones africanas, donde se ofrecen variaciones de frutas y verduras para apaciguar a las deidades en los rituales africanos. Sin embargo, algunos califican esta acción de negativa o poco ortodoxa.

Según mi experiencia epistemológica, lo que parece ser aceptado es la conformidad de doctrinas específicas y filosofías de las denominaciones. Daniel Boes, durante más de un siglo habló sobre libros, periódicos y medios de comunicación y varios tipos de parafernalia que se anuncian y venden al público en general sobre la santería, los sacrificios humanos, el vudú. También Pat Robertson señaló, sobre el terremoto en Haití en enero de 2010, que fue la retribución de Dios a los haitianos por practicar el vudú y hacer un pacto con el diablo. Muchas personas ven estos actos como relacionados con la esclavitud, que continúa afectando a nuestra sociedad actual.





Al igual que otros sistemas de creencias espirituales africanos, los orígenes de estos bautistas espirituales se remontan a los siglos XVIII y XIX en el Caribe, particularmente en Trinidad y Tobago, Grenada, San Vicente y las Granadinas. Los bautistas espirituales han tenido una buena dosis de colonialismo Y de esa experiencia de esclavitud surgió su libertad, las retenciones africanas.

## **La fe surgió debido a la compleja interacción de la espiritualidad africana, la influencia cristiana y la perdurabilidad del legado durante el período de la esclavitud.**

Se les prohibió usar túnicas en 1951 que se conecta con nuestras prendas africanas y se les llamó traje de cuota. La comunidad bautista espiritual es un cuerpo de personas, de su linaje espiritual. Habrían utilizado la figura bíblica de Juan Bautista.

Según el arzobispo Elton Griffith y otros, “se vistieron con toda la armadura de Dios y se guiaron con la verdad y se pusieron las corazas de justicia y se cubrieron los pies con la preparación del evangelio de la paz y tomaron el escudo de la fe. En este sentido, pudieron apagar los dardos mágicos de los malvados”. A los bautistas espirituales ahora se les conoce como los que gritan, los bautistas que gritan o los bautistas. El delantal esconde la desnudez como una metáfora de la Biblia. Se llaman delantales para enfermeras, maestras y madres, para las madres se llaman delantales ceremoniales.





Ellos usan esto para cubrir, como la historia de Adán y Eva, dependiendo del oficio, tendrían bolsillos o no tendrían bolsillos. Tanto hombres como mujeres visten uniformes y complementos. Puede que vengan con un sueño. Los delantales se regalan, se otorgan en un sueño o, una manifestación. No es espiritual, no es una prenda espiritual, pero es una prenda para la iglesia. Los bautistas espirituales fueron acusados de practicar algo distinto a la cristiandad.

**El *Landship* de Barbados es el movimiento afrocaribeño más antiguo, que todavía existe en la actualidad. El *Landship* es conocido por sus prácticas comunales y sociales, en entretenimiento, maniobras, rituales a través de mascaradas.** Y lo que he hecho es comprar un barco porque así podríamos continuar con algo como los Tambores de Alba. Así que compré un barco en Barbados y el nombre de ese barco se llama Reina Udine e hice un estudio de caso en la Escuela Ellerslie.

Esta es una escuela secundaria en Barbados, y el título de este estudio de caso es Probando el Landship de Reina Udine. Un estudio de caso de una forma cultural intangible. Así, el Reina Udine, provocará varias investigaciones. Por ejemplo, se puede incorporar en las escuelas como un plan de estudios para la enseñanza de historias y espiritualidad afrocaribeña. También se puede utilizar para enseñar danza, movimientos conocidos como maniobras del Landship, canto y teatro. También es una práctica de salud y bienestar al comer una comida más saludable, hacer ejercicio con frecuencia y, al mismo tiempo, crear un estilo de vida más saludable.





Los estudios de Landship también brindan la oportunidad de aprender sobre educación financiera al enseñar las formas de SUSU, una práctica de ahorro de Landship que se encuentra en las culturas caribeña y africana. En general, el documento está abierto a estudiantes, personal y la comunidad de BlackRock en general. En este momento les pido que saquen sus tambores y hagamos una serenata, y eso sería suficiente para el aniversario peregrino. Entonces, si pueden sacar sus tambores y tener una sesión. ¡Vamos Tambores de Alba! Entonces comencemos con un ritmo de shangó. (Suenan tambores)

**Nuestra espiritualidad caribeña está sostenida por la espiritualidad africana, por nuestras tradiciones africanas. La espiritualidad africana representa la comunidad caribeña** ¿Cómo la espiritualidad africana informa la espiritualidad caribeña en el siglo XXI? Lo que estamos haciendo aquí en este encuentro, trabajando respuestas a esa pregunta. Muchas Gracias por escuchar.





# CUERPO, ESPIRITUALIDAD Y DIVERSIDAD AFROCARIBEÑA

MARÍA FERNANDA  
ROMERO

INVESTIGADORA DEL INSTITUTO  
DE SABERES AFRICANOS. VENEZUELA



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

Yo quiero hablar desde lo que yo soy, todo lo que voy a decir lo hago desde una persona que, como todos los que están aquí, está en la calle, pateando la calle y vive la cotidianidad del pueblo, y desde ahí quiero hablar porque desde ahí es que yo saco mis entendimientos, obviamente de los libros también, pero digamos que con gran peso en lo que uno vive junto al pueblo y en la lucha, en la cotidianidad.

Entonces, yo volteeé el título en vez de “Caribeñidad y espiritualidad”, voy a empezar por la espiritualidad para seguir con la caribeñidad. Y bueno, cuando empecé a pensar sobre estas dos categorías, dos conceptos, pensé en espíritu, y allí se me viene un compañero mexicano-brasileño que ha estado aquí en el país, que es Ruzzarin. Él dijo una frase que me llamó muchísimo la atención que es “sin cuerpo no hay idea”. Entonces sin cuerpo no hay espiritualidad, sin espiritualidad no hay cuerpo y con esto no pongo en duda que lo espiritual no existe o existe, es decir, para mí existe pero esa espiritualidad, ese espíritu se manifiesta en la realidad física y en nosotros.

Pienso, entonces, que una de las cosas que nos han sembrado en nuestra cultura, que en realidad va en contra de nuestra propia realidad, es esa idea de Descartes de separar todo, y para mí es una trinidad ese cuerpo, alma o espíritu y mente. Y en ese sentido reflexionaba que para mí el ejercicio de poder ser, de poder vivir, de lo sublime, de lo que enaltece, es la búsqueda de sentidos de vida, es la búsqueda de lo que enaltece, es ese camino que se recorre y que honra nuestra propia humanidad. Por eso esa idea de separar todo va en contra de nuestra humanidad.





La espiritualidad también es costumbres, existencia, tradiciones, ritualidades, sobre todo las ritualidades ayudan a ese sentido de vida. Tanto los colonialistas como los capitalistas de la actualidad, aunque para mí sigue siendo, bueno son los opresores, siguen haciendo la misma fórmula de siempre, y eso hay que desmontarlo, hay que atacarlo, porque es que ellos saben que destruyendo, controlando o vaciando la espiritualidad de los pueblos acaban, es decir, hacen que las personas puedan ser utilizadas en pro del sistema civilizatorio que tenemos, que es el capitalismo.

En pro de la producción y no en pro de la vida, lo que la socióloga Karina Ochoa hablaba de “no vivimos para vivir, sino vivimos para la muerte”. Es decir, ella hablaba de sociedades-muerte. Y yo pienso que eso tiene que ver con, justamente, un vaciamiento de la espiritualidad o la espiritualidad que conviene al capital. En eso del vaciamiento hay tres aspectos que yo quiero señalar que tiene que ver con todo el proceso de esclavización, esclavismo, de todo ese proceso, de secuestrar a mis antepasados africanos y también qué pasó aquí en América, que es el despojo.





Pero, el despojo tiene tres despojos aparte de la parte que tiene que ver con lo económico que es lo material que al final es el fin último: el despojo del cuerpo mismo, porque al someterte a través de la violencia, a través de la espada y de la cruz, el despojo de la comunidad, de la cultura, de lo que somos de nuestros pueblos, es decir sacar a alguien de un pueblo de África y alejarlo, ya es un despojo de lo que es esa persona; y el despojo de la territorialidad, se dice fácil pero yo hace muchos años atrás lo pensaba y decía que fuerte, que tragedia y bueno y ese es el mismo despojo que le están haciendo al pueblo de Palestina que hoy en día está haciendo ejemplo de lucha y de resistencia y que van a seguir en esa resistencia hasta el último palestino si es posible, pero lo están demostrando y ¡Viva Palestina Libre! Que la dejen ser.

Pero, **todos estos despojos que les estoy diciendo sirvieron para, o lo que buscaban era, matar esa espiritualidad que tenían nuestros pueblos africanos, lograr el control para que fuera la nada y así ser utilizados para la producción.** Y así fueron traídos mis ancestros africanos, mis ancestros afro-negros en esa trata violenta que fue todo ese proceso del mundo: la esclavitud. Y todo por una razón que tiene que ver con lo económico y fíjense como lo económico se sobrepone sobre la vida, me remito a esa película cubana que es una joya que se llama La última cena, donde el dueño de la hacienda El Ingenio dice: “Tenemos que producir más azúcar, más caña de azúcar”, y el administrador le dice: “No se ha desarrollado ninguna tecnología, la única tecnología que hay es traer más africanos de África”, y eso justificó que se trajera masivamente a mis ancestros de manera forzada tratándolos como objetos, como animales, como mula, como si no fueran personas sino como como objetos.





El tema es que llegan por ese sistema de plantaciones de caña de azúcar y hay tres realidades ahí: los africanos que vienen secuestrados, traídos a la fuerza; los propios del Caribe y de América que son los indígenas, nuestros originarios indígenas; y el factor opresor que son en mi caso los españoles, pero en las islas fueron los belgas, los franceses, los holandeses, los ingleses. En ese crisol, en esa confluencia de culturas se va configurando en el tiempo esa caribeñidad que no podemos olvidar que también tiene algo de indígena, todo el aporte de nuestros indígenas, y la lucha, la resistencia de los garífuna, y que es importante el aporte que, por ejemplo, dieron los indígenas junto con los afro a través del vudú que fue parte fundamental para el proceso de liberación del pueblo de Haití y de los pueblos de Latinoamérica.

Todo ese proceso de confluencia se entremezcla, **pero es interesante tanto para los pueblos originarios como para los pueblos de África que venían bajo una violencia muy fuerte, ellos lograron a pesar del despojo, de estos despojo que les he hablado, lograron reconstituirse, reinventarse, recrearse, lograron reconstruirse y lograron hacer del Caribe lo que ellos trajeron de África.** Y eso era el restablecimiento del ser, del poder ser, al cual no tenían derecho, pero esa espiritualidad, que es parte de la identidad del Caribe, les dio fuerza para luchar y para liberarnos.

Ahí encontramos, en el Caribe y en Latinoamérica, una variedad gigante de espiritualidades, religiones, hablo de religiones no como la institución que conocemos monolítica y opresiva, sino habló en su concepto originario que es religar, encontrarnos, compartir. Entonces, está lo que viene de lo yoruba, lo bantú, el vudú, el candomblé, la umbanda y aquí en nuestra tierra de Venezuela el culto a María Lionza, el Palomonte, Palo mayombe.





Yo soy católica y a veces la gente dice “bueno tú sabes lo que hicieron”. Yo todo eso lo sé, pero pienso que dentro de los espacios de la dominación, como es el catolicismo u otras religiones, hay resistencia y resistencia de búsqueda a la verdad, y de resistencia en favor de los pueblos indígenas, en favor de los pueblos afro y en favor de uno mismo, porque uno es afrodescendiente. Hay una espiritualidad que es popular, que no es necesariamente estructurada sino que es lo que la compañera mostró en sus fotografías (Sophia Lee), esas ritualidades que le dan sentido de vida, que dan sentido de vida.

En unos días, pocos días, tenemos la víspera del San Juan, y después el día de San Juan en sí -que es algo hermoso- tenemos el San Benito, el San Juan, el San Pedro, expresiones que las quieren ver como algo artístico pero son muy profundas.

Yo le comentaba a alguien que yo no entendía por qué Juan Pablo Sojo había escrito Nochebuena negra, yo no sabía lo que significaba. Yo decía: ¿Será una navidad al estilo afrodescendiente? Me hacía esa pregunta, porque uno está en un proceso también de liberación permanente y de aprendizaje. Y resulta que fui al San Juan más viejo de Caracas, que es el San Juan de La Vega, el año pasado, y entendí lo que es la nochebuena negra, que es el día 23 de junio, la víspera de San Juan. Cuando amanece, que pasamos toda la noche en el toque de tambor y en resistencia, aparecen los primeros rayos del sol y todo el mundo dice: “Buen día Juan, buen día Juan”, y en ese momento mi cerebro hizo clic y dije: “esta es la nochebuena negra” y por eso digo que lo aprendo más en la práctica que en los libros y lo reivindico.



Esa es la espiritualidad que yo practico, esa de las costumbres, esa de las tradiciones, esa de la que me conecta con mis ancestros afro, pero también con mis ancestros indígenas y que es liberadora, que es diversa, porque una religiosidad que no sea diversa que no apunte a la liberación no es espiritualidad, es una espiritualidad vacía y con eso hay que estar muy atentos, muy observantes.

Yo quiero hacer dos referencias porque a veces se pierde de vista. Aquí la compañera que está moderando, Mónica Mancera, lleva un proyecto muy hermoso que se llama Mujer Tambor, y el tambor no como expresión de arte sino el tambor como expresión popular de pueblo cultural, que es profunda, porque la sola existencia resiste y lucha y mantiene la tradición. Se me viene a la mente un grupo que estaba obviando de Colombia: La perla que tiene una canción con Tambor hembra, que tocan cumbia y tienen dentro de sus letras una canción que se llama Agua Bendita y lo que a mí me queda de esos vídeos que veo es, justamente, que la expresión espiritual va más allá de la ritualidad y de la religiosidad.



Para terminar quería decir que sí estoy de acuerdo con todos los planteamientos anteriores. Yo pienso que hay que estar en una permanente revisión de lo que es nuestro actuar descolonial, porque a veces hablamos de todo el proceso de descolonización pero en nuestras universidades sigue siendo un reto la forma de evaluar, sigue siendo un reto la forma cómo enseñamos.

Entonces, yo pienso que eso hay que irlo cambiando e irlo revirtiendo, y pienso que al tema de lo laico hay que ponerle atención, que no se pierda y yo hago tres propuestas: una, que se recupere a través del Ministerio de Cultura el festival de Tambores del Mundo, que para mí fue importantísimo, porque todas esas puestas en escena fueron profundas, poder ver la espiritualidad a través de los toques de tambores, de los diferentes tipos de tambores, incluso de la cultura asiática; lo otro es hacerles la invitación a los nacionales y los no nacionales a que se inscriban en nuestros diplomados sobre África, el Caribe, Nuestra América, sobre religiones y espiritualidades, en el Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños; y lo otro, para terminar y concluir, se me viene a la mente y quiero compartirlo, un canto que aprendí de una compañera cubana Regina Mitchel, muñequera cultora que dice así, es bambara según lo que ella explicó, y es una canción espiritual (canto). ¡Muchas gracias!.





**ALBA**  
**TCP**

